



LOS JUEVES DE JOAQUIN EDWARDS BELLO

Edificio Cervantes en Santiago

¿Qué hubiera pensado Cervantes de esta inauguración de un edificio con su nombre en Santiago de Chile? Cervantes pidió una vacante cualquiera para venir a Indias (América) y se la negaron.

Asiria contó que el año 1548 J. Jiménez Herrero hizo un viaje por La Mancha para el Seminario Pintoresco. En el camino de Argamasilla al Toboso encontró a un clérigo. Trabajaron conversación y el clérigo le dijo entre otras cosas: "Hace cuarenta años que vivo en Lugar Nuevo, famosísima patria de don Quijote, pero nací en el Toboso, donde pasó, al lado de mis padres, los primeros años de mi juventud y las vacaciones que nos daban en la insignia Universidad de Toledo." He visto por consiguiente muchos extranjeros que venían atraídos como usted por la fama de ese Cervantes Sevillano, tan celebrado en Madrid. Movíame entonces la curiosidad de ver al ingenioso Hidalgo y no me pareció, con persona sea dicho, cosa de tanto nombre, pues ni allí hay doctrina ni hechos. No pasa, en mi pobre juicio, de ser una obra graciosa, escrita por un hombre chistoso, pero sin serena."

Asiria añadió: "Ha existido pues, en España, el ejemplo Cervantes ingenio lego. Lo tuvieron por mero romancista, anárquico y en todo caso no serio. Insiste Asiria: "Tú eras un pobre hombre, holazco y desdichado; tú no habías compuesto un libro serio; tú no habías sacado de tu cabeza más que una historia estrafalaria y risible."

Ser lego en este caso significa ser indocto, sin carrera, falta de letras o noticias. En los conventos es lego el que no tiene opción a las sagradas órdenes.

Asiria admitió bastante en esto del ingenio lego de Cervantes. Dice que no figura nunca entre la alta intelectualidad de su Patria. Aparte vivió de la aristocracia. Según Asiria el conde de Lemos, a quien tienen por protector de Cervantes, era un hombre mediocre, incapaz de comprender al autor de El Quijote. Cuando nombraron virrey de Nápoles al conde de Lemos uno de los que más pidió ir con él fue Cervantes, pero el conde no le

temporáneo de Cervantes le hubieran solamente por escritor entrecorrido nos interesa por cuanto aquí hemos heredado el gusto del lector español por los libros serios, de historia, de ciencias o de filosofía, con datos exactos.

Cervantes murió sin conocerse a sí mismo. Muchos de los que hoy se dan importancia escribiendo libros para él, en su tiempo no le hubieran dado la mano. ¡Pobre Cervantes! Tuvo la desgracia de ser definido por los ignorantes. Otra noticia de Cervantes. Es la del retrato, descubierto hace algunos años en Oviedo por un pintor. Lo halló y dijo que era el retrato de Cervantes por el pintor Jáuregui, en 1560. Los expertos niegan. Dicen que el retrato está retocado, que la firma es apócrifa y que el pintor tenía la sífilis en 1560. Otro detalle: el nombre de Cervantes, en dicho retrato, está precedido por el don, tratamiento que no se da al escritor sino muchos años después de su muerte.

Venir a América.

El año 1560 solicitó del rey una de los oficios que se hallaban vacantes en Indias, a saber: contaduría del reino de Nueva Granada, galera de Cartagena, gobierno de Socorro o el corregimiento de la ciudad de La Paz. El rey decretó que no. Según Julio Soto, Cervantes esperó febrilmente, gestionando entre los covachuelistas, soldados, mayordomos y otras cortesanas en los laberintos del Palacio. Por fin, un cortesano le largó un balazo de agua fría: "Duscad, le dijo, duscad por ahí algo más modesto y dejad de soñar."

Hace poco el conocido escritor español Giménez Caballero dijo en conferencia, aquí en Santiago, que Cervantes había escrito, en El Celoso Extremeno, lo siguiente: "América es la tierra para los pobres de alma generosa."

En La Vida del Buscón por Quevedo, como en el Celoso Extremeno por Cervantes se lee que "pasarse a Indias", esto es, venir a América, era tenido en España por el último recurso de la gente de mala vida. Más de un conquistador había sido así. Caso de Nuñez de Balboa. Lo que yo vi en el comienzo de El Celoso Extremeno

Cervantes hacia esas letras de púlpito.

La Tía fingida.

El académico Gómez de Segura, Andrenio, en abril de 1916 escribió: "La paternidad cervantina de esta novela ha inspirado dudas muy serias a grandes autoridades literarias: a Bello, a Menéndez Pelayo, a Colaredo, a Rodríguez Marín y a Icaza." De este último es el libro de cómo y por qué La Tía fingida no es de Cervantes. Icaza muestra en su libro que La tía fingida es un fragmento de los Racionamientos, del Arcano. Párrafos hay trasladados casi palabra por palabra.

Rinconete y El celoso extremeno, publicadas en vida de Cervantes, no han sido puestas en tela de juicio. La Tía fingida, encontrada a fines del siglo XVIII entre unos manuscritos del librero Francisco Piernas de la Cámara, junto con Rinconete y El celoso extremeno, no fue publicada en vida de Cervantes.

Cervantes aparece como un constante emigrado de Italia. Celebró sus bodas, sus vinos, su alegría y sus contadores. Hay en el Quijote capítulos cortos con la realidad castellana. Otras escenas con los cuques y Sancho parecen incompatibles con la gravedad castellana. No son aceptables en los tiempos de la española majestad del rey de leonero mirrada: Felipe II. Esos capítulos son más propios de Italia que de España. La influencia italiana que Cervantes reconoció, era poderosa en España. Cervantes había leído a Ariosto, a Luigi Tansillo y al Arcano. Esclara demostro en La Aracana que había leído a Ariosto. La Aracana está incluida en el Orlando Furioso. "De los autores italianos, apenas parece necesario recordar que se sabía de memoria al Ariosto", dice Medina en su Vida de Fecilia.

No pocas veces oyó Cervantes el grito: "¡Constituyente preso!" En la cárcel escribió parte de El Quijote. Dice el citado Soto: "Al darse el toque de queda en la prisión y apagarse los candiles de aceite, el carcelero decía al pasar por el calabozo del novelista: "Miguel Cervantes... Se le da per-

Edificio Cervantes en Santiago [artículo] Joaquín Edwards Bello.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards Bello, Joaquín, 1887-1968

FECHA DE PUBLICACIÓN

1955

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Edificio Cervantes en Santiago [artículo] Joaquín Edwards Bello.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile